



Francisco A. Zurian, M. Isabel Menéndez Menéndez y Francisco José García-Ramos (eds.), *Edad y violencia en el cine. Diálogos entre estudios etarios, de género y filmicos*. Islas Baleares: Edicions UIB, 2019, 203 págs.

El etarismo (del inglés *ageism*) es la discriminación por motivos de edad. Los estudios de esta forma de violencia están en auge entre las investigaciones sociológicas actuales y, en este caso, el libro se centra en cuestiones de género, debido a que las mujeres que sufren discriminación edadista la padecen añadida a las diversas formas de violencia de género habituales en el discurso patriarcal.

Zurian, Menéndez y García-Ramos editan en *Edicions Universitat de les Illes Balears*, concretamente en la *Col·lecció estudis de violència de gènere*, este conjunto de capítulos donde se analizan obras de géneros cinematográficos que van desde el cine ficcional al documental, pasando por el docudrama, y en el que se incluye la campaña #NoLoveShouldDieYoung que conciencia sobre los asesinatos transfóbicos en Brasil. Cine español, británico, francés, hollywoodiense, austríaco y mexicano, desde 1967 hasta 2018, copan buena parte de un volumen colmado de análisis de ejemplos concretos, pero también de definiciones, conceptos y aclaraciones sobre esta forma de violencia y los sesgos a la hora de capturarla con una cámara. Catedráticos, profesores e investigadores de la University of Massachusetts, Amherst, de la Complutense de Madrid, de la Rovira i Virgili, de la Universidad Internacional de La Rioja, de la Universitat de València, de Aston University, de la Universidade Federal de Sergipe, o de la Université Grenoble-Alpes se dan cita aquí con un objetivo común de denuncia social a través del análisis y la investigación.

La introducción de los tres editores es una reflexión sobre cómo la discriminación edadista y los conceptos preconcebidos socialmente llevan a autores a representar a este colectivo como personas en declive, ya en el «triste ocaso» de sus vidas, a pesar de que las estadísticas indiquen un considerable aumento del envejecimiento activo. Es de destacar la idea habitual que este preámbulo pone de manifiesto en el caso de las mujeres con respecto a los hombres y es que: «ellas envejecen, ellos maduran», por lo que la discriminación se manifiesta por partida doble en el caso de las féminas. A continuación, Barbara Zecchi firma un capítulo en el que analiza cómo se retrata la violación hacia mujeres mayores en cuatro cintas —*The Graduate* (Mike Nichols, 1967), *The Mother* (Roger Michell, 2004), *Elle* (Paul Verhoeven, 2016), *El pájaro de la felicidad* (Pilar Miró, 1993)— que suponen excepciones en el cine pues, si el papel de la mujer como sujeto y objeto de placer en el cine desaparece conforme las actrices van cumpliendo años, en el caso de las violaciones se invisibiliza casi por completo, dando a entender que una

mujer madura no puede ser violada, puesto que no es deseable.

La maternidad para las mujeres maduras es otro de los ítems utilizados para la discriminación etaria a través de la invisibilización y la no representación. Antonio A. Caballero-Gálvez analiza cómo tres películas españolas —*Planes para mañana* (Juana Macías, 2010), *La enfermedad del domingo* (Ramón Salazar, 2018) y *Viaje al cuarto de una madre* (Celia Rico, 2018)— ponen de manifiesto que el cuerpo de la mujer madura puede escapar de los estereotipos y los cánones que la sociedad y el cine les tienen preparados. Para afrontar sus situaciones es importante llegar a la madurez como mujer empoderada o, como ocurre en alguno de los casos analizados, utilizar esa etapa de la vida para aprender a ser una mujer libre e independiente. Siguiendo el mismo hilo de mujeres maduras en el cine español, el siguiente capítulo se centra en las relaciones intrafamiliares propuestas por Benito Zambrano en *Solas* (1999). Lucía Tello reflexiona sobre los tres ejes de la sociedad patriarcal que afronta la película: el autoritarismo paterno, la violencia intrafamiliar y el abuso de la mujer en la vejez.

Jorge Belmonte Arocha y Silvia Guillamón Carrasco hacen un recorrido por las cazas de brujas de los siglos XVI-XVII hasta nuestros días para tratar la representación de este arquetipo en el arte y en el cine, culminando con un estudio del caso de la bruja vieja en el cine español en *Las brujas de Zugarramurdi* (Álex de la Iglesia, 2013) y cómo el director vasco utiliza el pretexto de los juicios a las brujas como instrumento comercial en su película.

Cambiando radicalmente de tema, David Asenjo aborda el tema de la violencia transfóbica y cómo es retratada en el cine en las tres edades —infancia, juventud y senectud—. Conceptos como *bullying*, disforia de género, cisgénero o *sexploitation* se ponen sobre el tapete para analizar los estereotipos que persiguen a las personas trans en cada una de las etapas, normalmente representadas dentro del docudrama.

A continuación, Raquel Medina recuerda cómo *Amour* (Michael Haneke, 2012) fue recibida como una obra maestra del director austríaco, aclamada por la crí-

tica y protagonista de diversas entregas de premios en el año de su estreno por la frialdad con la que trata la muerte digna de una persona *envejeciente*, en este caso, de Anne a la que le llega por manos de su marido, acto que la crítica —y el propio título del film— califican como un gesto piadoso y lleno de amor. Pero ¿y si no es un acto compasivo sino violencia de género? Medina hace reflexionar sobre el tema encarando la cinta con *Las buenas hierbas* (María Novaro, 2010), una película mexicana que aborda la misma problemática que *Amour* pero con un resultado diferente.

En otro orden de cosas, Claudiene Santos parte de un dicho popular brasileño —*maricón no muere, se transforma en purpurina*— para tratar el tema de los asesinatos trans en el país sudamericano, que es el más peligroso del mundo para el colectivo LGTBIQ+ donde la esperanza de vida de estas personas es de apenas 35 años. La discriminación institucional acentúa el problema social existente con una controvertida ley de «homicidio por condición de sexo femenino» que invisibiliza el número real de muertes al no incluir a las personas trans a las que, una vez asesinadas, el gobierno devuelve a su género biológico. Athos ha creado la campaña *Treinta y Cinco* (2019) bajo el lema citado con anterioridad #NoLoveShouldDieYoung para concienciar sobre la discriminación y los miedos a los que se expone este colectivo en apenas cuatro minutos y medio que Santos analiza con acierto plano a plano.

Sonia Kerfa, por su parte, utiliza el documental *Plaza de la soledad* (Maya Goded, 2016) para tratar uno de los grandes problemas a los que se enfrenta parte de las mujeres de la sociedad *envejeciente*: ser prostituta y madura. El 90% del sexo servicio lo ofrecen mujeres. Las instituciones obvian al cliente varón de la mayoría de sus campañas de concienciación y, a la hora de la representación, se encuentran personajes que son prostitutas y/o madres, por lo que la estigmatización de sus cuerpos les recuerda constantemente que ya no son deseables, que su fuente de belleza se les ha acabado y ya no son útiles para el sexo. Es entonces cuando el riesgo de exclusión incrementa exponencialmente, sobre todo en zonas donde la prostitución es la única salida econó-

mica que ven estas mujeres. A la hora de representar a prostitutas en pantalla, el cine de ficción se ocupa de las jóvenes —aquellas que pueden mostrarse porque el espectador aún quiere verlas—, mientras que las que han envejecido tienden a ser capturadas para el documental, normalmente con un tono victimista del que intenta huir *Plaza de la soledad*.

En definitiva, *Edad y violencia en el cine. Diálogos entre estudios etarios, de género y filmicos* es un volumen ambicioso en el que la discriminación fílmica por motivos etarios se analiza con el agravante de la violencia de género,

con casos que van desde la niñez hasta la muerte digna, pero siempre con un motivo común: denunciar las evidentes carencias en la representación de la vejez. La diversidad de autores de este libro colectivo garantiza que esas denuncias tengan variedad de enfoque: mujeres maduras, madres, colectivo LGTBIQ+, etc., por lo que estos diálogos interdisciplinarios servirán de continuo aprendizaje para el lector.

Laura Pacheco Jiménez
Universidad de Sevilla